

FERREIRA, Diogo: *Brasil. Porto de Esperanza. A Emigração do Porto para o Brasil entre o final da Primeira Guerra Mundial e a Crise Capitalista de 1929*. Oporto: Centro de Estudos da População, Economia e Sociedade, 2019. 401 pp. ISBN 978-989-8434-45-6.

Esta monografía es la materialización de la tesis doctoral de su autor, defendida hace ya tiempo –en 2011– en la Faculdade de Letras de la Universidade do Porto. Diogo Ferreira es uno de los más sólidos investigadores con los que cuenta el Centro de Estudos da População, Economia e Sociedade (CEPESE), centro luso de referencia para la investigación sobre las migraciones contemporáneas. Es también resultado, en no poca medida, del trabajo de expurgo y procesamiento de documentación inédita que el CEPESE ha realizado estos años y en el que Ferreira ha participado activamente. De forma más específica, se han volcado millones de datos referidos a los emigrantes –fundamentalmente de los distritos de Oporto y circundantes, aunque como curiosidad también hay consignado un zamorano– que embarcarían con destino a Brasil, algo que ya nos anuncia el título en un oportuno juego de palabras. La obra se centra en un periodo especialmente convulso, el que va desde el final de la Primera Guerra Mundial hasta el *crack* del 29 aunque el autor, con inteligencia, desborda el marco cronológico para ofrecernos un mejor sentido al tratamiento de los datos.

Como ya señalaba, el autor maneja unas magníficas bases de datos que él mismo, junto a otros compañeros del CEPESE, se ocupó de nutrir

fundamentalmente con los *Livros de Registros de Passaportes* del Governo Civil do Porto, fuente que no tiene equivalente de esta calidad para la España del mismo periodo. Quien tenga la oportunidad de acercarse a estos materiales –yo lo hice en Guarda hace algunos años– verá que Ferreira los ha explotado de forma sistemática pero no los agota: como testigos del desafío al que se enfrentaban, desde esos gruesos volúmenes nos miran los rostros fotografiados de miles de campesinos, muchas veces en retratos familiares, que en los registros se ocultan bajo dedicaciones más industriosas. Sorprende que tan solo 839 de esos emigrantes se reconozcan como «jornaleiros» frente a los 943 ebanistas o los casi 2.500 carpinteros. La misteriosa etiqueta de «travalhador indiferenciado» abarca más de 7.000 casos, casi tantos los que suman perfiles como el de «propietario», «negociante», «comerciante» o «empleado comercial». Entre las mujeres se comparten algunos perfiles, pero es significativo que primen las casi 11.000 «domésticas» además de casi 1.500 «costureiras» frente a la única «dona de casa», una «licenciada em Letras» o una sola «médica» consignada en los registros que, sintéticamente nos ofrecen unos oportunos anexos.

Estos registros se complementan con el análisis cualitativo de los llamados *Processos de Passaportes*, material burocrático que tiene el enorme valor de recoger las «cartas de chamada», documento clave para tratar de reconstruir el papel de las redes familiares en la planificación y en la toma de decisión migratoria. No nos referimos solo a los procesos de reunificación familiar,

analizados también en el estudio, sino sobre todo al llamado «efecto de llamada» que tanto preocupa a miopes e ignorantes de nuestro presente y que, en este estudio se revela, para un caso del pasado, cómo se articula dicho «efecto» desde los protagonistas de los procesos migratorios en masa que no son los emigrantes, sino los estados.

De hecho, no es casual que tras la habitual introducción y un capítulo inicial para contextualizar históricamente el periodo a ambos lados del Atlántico, el autor dedique un centenar de páginas a analizar las legislaciones de los estados de partida y de destino, Portugal y Brasil. En dichas legislaciones se regula sobre el interés exclusivo de dichos estados, no de los ciudadanos expelidos por la miseria o la esperanza, cómo debe realizarse el tránsito, bajo qué premisas y procedimientos. Ayer, como hoy, la libertad de movimientos es una quimera o el espacio para la emigración clandestina que siempre es difícil de estimar. No obstante, en descargo del autor diremos que este tema no es objeto de su investigación, aunque merece un análisis particular, especialmente en el periodo anterior, el de la Gran Guerra.

Poco más de 55.000 personas en 14 años, lo cual no revela el conjunto del volumen migratorio de Oporto, pero seguramente se le aproxima, al menos en relación a la emigración legal a Brasil estimada por el autor en más del 63 % del total consignado a partir de su fuente principal. El resto de los contingentes migratorios se dirigieron fundamentalmente a Francia y España (15.000 y 5.000 respectivamente, en cifras redondeadas), y a otros destinos

americanos como USA, Argentina, Uruguay (que, en conjunto, no llegan a la cifra de emigrados legales a España). Estando expresamente acotado el trabajo a la emigración al Brasil no cabe poner tacha al estudio pero es indudable que, el proceso migratorio de la región escogida tuvo matices que es interesante comparar con el caso gallego y castellano y leonés.

Como decíamos, el autor no solo se ciñe a los datos extraídos de la documentación administrativa, también analiza con detalle otras fuentes gubernamentales, particularmente las elaboradas por el Serviço de Emigração que, por lo que se deduce de su análisis, son muy similares a las de su homólogo español, el Consejo Superior de Emigración y, de forma expresa en el capítulo 4, utiliza como fuente la prensa local. Este análisis, que no creo agotado, ofrece un acercamiento muy interesante a la dimensión pública de los debates sobre las causas de la emigración y sobre cómo son acogidos los portugueses en su destino, principalmente Río de Janeiro y, en mucha menor medida, contrastando las olas migratorias con destino a la región paulista de finales del siglo XIX. El capítulo quinto, el central en este trabajo, está dedicado a la explotación de las fuentes principales revelando datos que confirman el perfil compartido de la emigración portuguesa y española: los titulares de los pasaportes son varones en edad laboral en una elevada proporción (40 a 15 frente a las mujeres), en ocasiones acompañados por miembros de su familia, aunque en una proporción relativamente baja (poco más de 4.000 acompañantes para 55.000 titulares de pasaportes).

Otro dato revelador, también objeto de futuras investigaciones, es cómo Vigo al norte y Lisboa al sur, parecen ejercer de polos de atracción de los emigrantes de distritos como Viana do Castelo o Guarda, además de todos los del centro y sur de Portugal, obviamente.

Como el propio autor reconoce su investigación no agota el tema, ni lo pretende. Lo que sí ofrece es lo que promete: una contextualización rigurosa del proceso migratorio de 60.015 emigrantes registrados que salieron de Oporto buscando el sueño brasileño.

En conclusión, la lectura de esta sólida monografía revela, en primer término, que el tema de las migraciones europeas a América tiene aún un largo recorrido a partir de fuentes no

suficientemente exploradas. En segundo lugar, esta monografía nos hace reflexionar sobre el carácter especular de dicho proceso a una escala que trasciende las fronteras entre Portugal y España (y más allá) por mucho que algunas coyunturas nos parezcan particulares. Esta especularidad, en última instancia, nos sitúa ante un proceso histórico cargado de temor y de esperanza, de desarraigo y encuentros, el que protagonizaron millones de europeos hace no tanto tiempo; un proceso que es idéntico al que hoy protagonizan otros rostros, los mismos, los nuestros.

Arsenio Dacosta
Universidad de Salamanca